



Universidad de Granada

Querido Rector, autoridades académicas, queridas amigas y amigos.

Antes de nada, deseo agradecer a todas las personas que hoy nos acompañan su presencia en este acto, no solo por lo que representa de apoyo y cariño personal, sino, sobre todo, por ser la expresión de su compromiso institucional hacia la Facultad, al haber querido estar presentes en un acto tan significativo para un Centro, como es el de la toma de posesión de su Decano.

Hace cuatro años, en este mismo lugar, tomaba posesión del cargo de Decano de la Facultad de Ciencias por primera vez. Comenzaba así una nueva experiencia en mi vida universitaria, que ha estado siempre vinculada a esta institución, primero como estudiante, y luego, desde hace casi cuarenta años, como profesor de la Universidad de Granada.

Si hoy estoy renovando mi compromiso con la Facultad de Ciencias, para seguir gestionándola durante otros cuatro años, se debe a dos razones fundamentales:

La primera, el respaldo, el cariño y la colaboración que he recibido de la Facultad durante todo este tiempo y que se ha manifestado en la respuesta recibida a cuantas iniciativas y propuestas hemos planteado. La confianza que esta Facultad viene mostrando a este Decano y a su equipo de gobierno no es para mí otra cosa que la expresión de una identificación colectiva con un proyecto que se considera de todos. Lo que la Facultad ha puesto en marcha en estos años, lo que se haya mejorado, lo que haya avanzado en calidad y eficacia, ha sido una labor colectiva de la que me siento especialmente orgulloso, porque revela, una vez más, que lo mejor de nuestra Facultad son las personas.

La segunda razón, de índole más personal, es que ser Decano de la Facultad de Ciencias ha sido, y es, para mí, una de las experiencias más gratificantes de mi actividad universitaria. Y lo dice alguien que ha desarrollado una amplia actividad de gestión en nuestra universidad, en diferentes ámbitos. Ser Decano de una Facultad como la nuestra es, quizás, una de las formas más completas e intensas que uno puede experimentar de estar sirviendo a la institución con la que se identifica. Es una forma de poder vivir, día a día, los diferentes aspectos que conforman nuestra actividad universitaria, en toda su diversidad, y poder aportar tu grano de arena para que las cosas mejoren, o al menos, intentarlo.



Universidad de Granada

En cualquier caso, está claro que los momentos no son los mismos que hace cuatro años. Estos no son buenos tiempos para la gestión. Y no me refiero solamente a los aspectos económicos. Es difícil gestionar cuando la incertidumbre y el desánimo se intentan instalar en la institución universitaria, cosa que parece estar ocurriendo en los últimos tiempos.

Es obvio que los temas presupuestarios influyen en la posibilidad de muchas actuaciones y, en ese sentido, las restricciones a que nos veremos sometidos en los próximos años tendrán su efecto en algunos proyectos e iniciativas. Pero me preocupa más el intento de desacreditar a la Universidad o el de supeditar su funcionamiento a las posibilidades económicas de la rentabilidad. Ni la Universidad es una empresa, ni la enseñanza superior es un servicio que se pueda supeditar al comportamiento de los mercados.

Si en unos momentos de crisis económica, como la que nos está tocando vivir, existen algunos pilares a los que agarrarse para intentar salir de ella y asegurar un futuro a nuestra sociedad y nuestras jóvenes generaciones, está claro que la educación, la formación y la creación del conocimiento, son algunos de ellos. Mantener una educación, una enseñanza superior de calidad y un nivel importante de investigación, desarrollo e innovación, es la única garantía de futuro. La educación superior no puede ser moneda de cambio en tiempos de crisis económica, como no pueden serlo la sanidad ni los servicios públicos esenciales.

Para evitar el endeudamiento irrazonable sobre el que nunca debe basarse la economía de una administración, hay muchos lugares de donde ahorrar y de donde obtener la financiación que una sociedad responsable y justa necesita, manteniendo los servicios fundamentales. Y hay muchos mecanismos para racionalizar el gasto sin tener que afectar la calidad ni las posibilidades de la docencia y la investigación.

Pero que sean malos tiempos para la economía y para las disponibilidades presupuestarias no quiere decir que tengan que serlo para la imaginación, para la creación, para la ilusión y para el optimismo. Estas son actitudes de la voluntad humana que no tienen por qué condicionarse a los mercados. Y a esa ilusión, a ese optimismo y a esa imaginación es a las que yo quiero apelar para que sean las pautas que guíen la actividad de nuestra Facultad en los próximos años.



Universidad de Granada

Para seguir manteniendo la Facultad de Ciencias como uno de los Centros más representativos de nuestra Universidad, solo necesitamos dos cosas:

Una, algo de dinero. Y espero tenerlo, ya que la Facultad se lo merece, si la Universidad no quiebra, y creo que la nuestra no va a hacerlo.

Y dos, la colaboración y la implicación de todos. Y esto es algo que estoy seguro de tener, porque así me lo habéis demostrado en los últimos años.

Tenemos unos años complicados por delante. Pero vamos a seguir trabajando para mejorar las condiciones y el funcionamiento de nuestra Facultad. Lo vamos a hacer porque estoy seguro de contar con la colaboración y el compromiso de todos y con la ayuda de un gran equipo de personas que me ha acompañado en esta primera etapa y con las que voy a seguir contando en los próximos años. A ellas y ellos dije hace cuatro años, cuando alguno apenas me conocía, que “esperaba que supieran lo que hacían” al embarcarse conmigo en la aventura que entonces iniciamos. Hoy, soy yo el que sí “sé lo que hago”, cuando les he pedido que continúen acompañándome en esta nueva etapa y les agradezco que hayan aceptado, a pesar de conocerme ya mejor que entonces.

La Facultad de Ciencias es una gran Facultad. Es un Centro emblemático de la Universidad de Granada y es mi compromiso el que siga siéndolo, con la ayuda de todos. Hace 155 años que fue creada y el próximo curso celebraremos el centenario de la implantación de los primeros estudios que pudieron cursarse íntegramente en ella, los estudios de Química. Esta centenaria, que no vieja, Facultad tiene, obviamente, sus problemas y dificultades que todos conocemos y también nuestro Rector, ya que es su Facultad y seguirá siéndolo. No creo que sea éste el momento de reivindicarlos, sino, en todo caso, de comprometernos a que ellos sean los retos a los que enfrentarse en los próximos años.

Este periodo deberá ver la finalización de la remodelación del edificio de Biología, obras en las que tan importante esfuerzo ha volcado nuestra Universidad y yo así quiero reconocerlo públicamente y agradecerlo. Esperamos asistir también a la conclusión en Fuente Nueva de los interminables trabajos del metro, que tantos inconvenientes han causado. Habremos de extinguir definitivamente los antiguos títulos, con la implantación total de los nuevos Grados y poner en marcha el Grado de Biotecnología. Pero también deberemos seguir trabajando por la excelencia de nuestra



Universidad de Granada

docencia, por adecuar los espacios del Centro a las nuevas necesidades y porque la Facultad siga siendo un centro de referencia científica ante la Sociedad.

Como dije ante la Junta de Facultad, este trabajo deseo hacerlo desde la perspectiva de un compromiso compartido. Un proyecto, o es colectivo, o no pasa de ser una idea personal, buena o mala, pero individual. Y la Universidad, nuestra Facultad, ahora más que nunca, lo que necesita es el esfuerzo de todos, una ilusión compartida.

Mi Facultad sabe que estaré donde ella me pida que esté. Que seguiré luchando por mejorar su funcionamiento y por conseguir que nuestros alumnos reciban la mejor formación posible. Y que trabajaremos para encontrar soluciones a los problemas con los que nos enfrentamos cada día. Y sabe que lo haré desde los principios que siempre he defendido: la tolerancia, el diálogo y la implicación de todos.

En ese compromiso de trabajar para mejorar la docencia, la investigación y los servicios que ofrecemos y para trasladar a la sociedad los resultados de nuestro esfuerzo y el interés por la ciencia y la investigación, la Facultad sabe que tendrá a este Decano al frente. Y nuestro Rector sabe que esta defensa de los intereses de la Facultad la realizaremos con la mayor lealtad personal hacia él y hacia nuestra institución; con una visión global de Universidad, de la que nuestra Facultad siempre ha dado muestras. Pero también sabe que esta lealtad institucional incluye la firmeza necesaria para solicitar soluciones a nuestros problemas, en el convencimiento de que aquello que mejore la Facultad de Ciencias, contribuye a hacer mejor a la Universidad de Granada.

En el horizonte de futuro al que la Universidad de Granada deberá enfrentarse en los próximos años, la Facultad de Ciencias tendrá que ser protagonista preferente. Siempre ha sido un Centro de referencia en nuestra institución y seguirá siéndolo. La Facultad de Ciencias tiene las condiciones para ello y el deseo de estar ahí. Conseguirlo es labor de todos. Y nuestro Rector, nuestra Universidad, saben que en este proyecto de futuro compartido, esta Facultad de Ciencias está dispuesta a aportar lo que siempre ha dado: su esfuerzo, su profesionalidad, su ilusión y su compromiso con un modelo de Universidad pública de calidad.

Antonio Ríos Guadix

Campus Fuentenueva
Avenida Fuentenueva s/n
18071 Granada
Tfno. 958 24 33 79
Fax. 958 24 33 70
decacien@ugr.es

Facultad de Ciencias

Decanato

- 4 -

